



RECENSIONES



ACOSTA SÁNCHEZ, M.A., *La Política Europea de seguridad y Defensa y la gestión de crisis internacionales: Las operaciones Petersberg*. Prólogo de Lucía Millán Moro y Alejandro del Valle Gálvez, Dykinson, Madrid, 2008, 434 pp.

La obra que aquí vamos a comentar se centra en un tema controvertido cuya evolución ha ido zigzagueando entre las diversas tendencias presentes en el ámbito de la Unión en torno a esta cuestión. Producto de una tesis doctoral defendida en 2005, la obra ha visto la luz en 2008, tres años que le han servido para reestructurar la obra y según los prologuistas, también para aligerarla. Las dificultades que encierra un estudio ambicioso, como es este, es conocido por la complejidad de las materias a tratar, ya que hay que tener presente cuestiones como la acción exterior, la seguridad, la defensa, etc., sin olvidar los cambios a los que hemos asistido en toda esta materia tras los atentados del 11 de septiembre. Si a esto añadimos que en el ámbito específico de la Unión todas estas cuestiones han ido evolucionando con la inserción de nuevos conceptos, como la identidad europea en materia de seguridad y defensa, y con las diferentes revisiones de los Tratados, los retos a los que ha debido de hacer frente son evidentes. No obstante, y a pesar de estas dificultades, la obra constituye un pormenorizado y sistemático estudio sobre el nacimiento y desarrollo de las Operaciones Petersberg, tanto en su aspecto institucional como normativo. Estructurada en cuatro capítulos bien equilibrados, la obra está bien redactada y pulcramente presentada, con unas amplias conclusiones a nuestro entender demasiadas y muy largas (pp. 377-393), algo muy común, por otro lado, en las publicaciones españolas. En general bien documentada se echa de menos, sin embargo, alguna obra importante en relación sobre todo con el Tratado constitucional.

Como señala el autor en la introducción, el propósito del trabajo objeto de estos comentarios «es la identificación, sistematización y estudio jurídico de las operaciones

militares desarrolladas por la UE», partiendo de la base de que su presencia en la escena mundial se ha incrementado, defendiendo los valores democráticos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Con este fin, el autor va a llevar a cabo en el primer capítulo un detallado estudio sobre cómo se fue configurando en Europa la PESC, y luego la PESD, sin olvidar las implicaciones de la UEO y de la OTAN en la Política Europea de Seguridad y Defensa, implicaciones que en relación con la OTAN llega hasta nuestros días.

El segundo capítulo se centra en las operaciones Petersberg de la UE, desarrollando detalladamente su origen, su ámbito normativo y las modalidades previstas en el artículo 17.2 del TUE (Ámsterdam), terminando este apartado con una valoración crítica de estas operaciones, señalando «la falta de voluntad política por parte de los Estados miembros de situar a las operaciones Petersberg bajo el prisma de transparencia y seguridad jurídica que representa el propio Tratado» (p. 141). Posteriormente, el autor procede a un estudio exhaustivo sobre el organigrama institucional, la base jurídica, la toma de decisiones y el procedimiento previsto para la adopción de una de estas operaciones, mostrando con nitidez las deficiencias del sistema hasta la adopción del Tratado constitucional. Respecto a este último, considera que al eliminar la estructura de pilares (p. 168) y al considerar la PESD como un ámbito más de acción de la UE, es un paso positivo. Sin embargo, sigue subsistiendo a nivel material una dependencia notable de la OTAN. Es más, según el autor, «la referencia a la OTAN» parece ser más bien «monopolizadora de la defensa común de Europa» (p. 196). A nuestro entender, tras el Tratado constitucional quizás habría que matizar algo esa afirmación.

Los capítulos tercero y cuarto son, en nuestra opinión los más sustanciosos de la obra, al centrarse estrictamente en las operaciones Petersbeg en la práctica, y en las operaciones de gestión civil de crisis y sus efectos en las operaciones militares. Desde este prisma, en el tercer capítulo el autor pasa revista a las distintas operaciones desarrolladas por la UE, tanto aquellas llevadas a cabo de forma autónoma como la operación Artemio y Eufor RD Congo en la República Democrática del Congo, como aquellas en las que se ha recurrido a capacidades militares de la OTAN, como la denominada Concordia, en la Antigua República Yugoslava de Macedonia y la operación Althea en Bosnia y Herzegovina, así como al estudio del régimen relativo a la participación de Estados terceros en dichas operaciones, sobre todo en lo referente al régimen de adopción de decisiones. Cabe destacar también el estudio referente a la financiación de estas operaciones, así como el análisis sobre el estatuto jurídico de las fuerzas armadas que participan en dichas operaciones. El autor termina este capítulo dejando bien claro las principales carencias detectadas a la hora de llevar a cabo estas operaciones, algunas de las cuales son ya muy

conocidas. En este capítulo hemos echado de menos algún estudio específico sobre los «Battle Groups» al estudiar el clásico tema de las capacidades militares, ya que han sido bastante estudiados y han sido puestos como ejemplo a la hora de llevar a cabo posibles acciones militares en el exterior.

En el cuarto y último capítulo lleva a cabo un completo estudio de las operaciones de gestión civil de crisis, analizando las similitudes y diferencias respecto a las operaciones militares. Partiendo de estas premisas, se pasa revista a las bases jurídicas, e instrumentos de la gestión civil de crisis dentro de la PESD. Y es que no hay que olvidar que la UE siempre se ha considerado como un actor relevante en este campo, aunque hay que reconocer que no siempre se las ha dado la importancia que tienen.

Quremos concluir estos comentarios señalando que estamos ante un trabajo riguroso y serio a pesar de la complejidad que encierra, por lo que todo aquel que quiera conocer con profundidad estos temas, esta obra será una referencia obligada.

Romualdo BERMEJO GARCÍA
Universidad de León

CERVELL HORTAL, M^a J., *Naciones Unidas, Derecho internacional y Darfur*, Editorial Comares, Ciencia jurídica y Derecho internacional, Directores: Alfonso-Luis Calvo Caravaca, Javier Carrascosa González, Granada, 2010, 227 pp.

La obra de María José Cervell Hortal supone un excelente análisis del conflicto de Darfur. Pero es mucho más. A la luz de la situación en Darfur la Dra. Cervell escudriña y analiza, desentrañando las claves jurídico-políticas, las cuestiones claves del Derechos internacional y de las Organizaciones internacionales ante los conflictos internacionales en general. Su obra contribuye a poner al descubierto de manera rigurosa y eficaz los avances y las deficiencias del marco jurídico

internacional de prevención y gestión de las crisis internacionales.

El libro está bien editado en 2010 por la prestigiosa colección Ciencia jurídica y Derecho internacional de la Editorial Comares. La autora lo dedica a su Maestro, el Prof. Cesáreo Gutiérrez Espada, del que ha heredado su pasión por el Derecho internacional y su plena y vocacional dedicación a los principales temas de la ciencia jurídica internacional, como evidencia esta magnífica monografía de

225 pp, que se estructura en seis capítulos.

Se ha elaborado desde el conocimiento de las principales fuentes doctrinales y documentales. Desde la perspectiva doctrinal la autora maneja bien los artículos y monografías y, sin perderse en vericuetos, los trae a colación cuando es necesario. El trabajo descansa asimismo en un profundo y extenso conocimiento de la práctica internacional, tanto estatal como institucional y jurisprudencial.

Con estos mimbres cada uno de los capítulos tiene un sentido y se va entrelazando en una argumentación. Empiezan los análisis armando las piezas de un puzzle (pp. 1-43) a través del cual el lector se acerca al principal genocidio en África desde el de Ruanda, en 1994. A tal fin se desvelan las principales raíces del conflicto. Desde la independencia de Sudán en los cincuenta ningún gobierno ha instaurado un orden duradero, nos dice la autora, que analiza las principales causas de esa situación, entre las que, en el caso de Darfur, no se trata tanto de una cuestión religiosa, pues la mayoría son musulmanes, cuando de otros factores, entre los que sobresale el agua y los derechos de pastoreo, al menos como excusa de las clases gobernantes para enfrentarse a unas etnias contra otras. En un contexto general en la región sudoccidental de Darfur aparece el conflicto relacionado, desde 2003. Cabe recordar que Darfur tiene una extensión similar a España (493.180 km²), y unos 6,3 millones de habitantes, la mayoría de ellos musulmanes.

La Comunidad internacional, a través del Consejo de Seguridad, empieza a advertir la crisis humanitaria y, como señaló el Congreso de Estados Unidos el 23 de julio de 2003, el genocidio que se estaba cometiendo con el asesinato en masa de población en Darfur. Desde ese momento hasta la actualidad se han adoptado muchas decisiones del Consejo de Seguridad y, en 2006, un Acuerdo General de Paz en Abuja (Nigeria) en el que se preveía para 2010 la celebración de un Referéndum sobre el futuro de Darfur. La situación parece bloqueada, y hasta el momento parece haber generado más de 400.000 muertos, 2

millones de desplazados así como importantes daños medioambientales, y otras secuelas humanitarias.

El libro contribuye a poner de relieve el papel de los diferentes actores implicados (Janjaweed, grupo rebelde; SLM/a, Ejército de liberación de Sudán; Movimiento Justicia e Igualdad, etc.), Estados (China, Estados Unidos, Reino Unido, etc.) y Organizaciones internacionales (ONU, UA, UE OTAN, Liga de Estados árabes, Organización de la Conferencia Islámica...). Esto evidencia que ni los Estados parecen tener la suficiente implicación como para resolver adecuadamente la situación ni tampoco han tenido mínimo éxito las Organizaciones internacionales.

La que ha estado más implicada, Naciones Unidas, ha fracasado, mientras que otras como la UE han tenido un papel muy pobre, con vagas declaraciones de apoyo a la pacificación, ha habido grandes ausentes como la Liga de Estados árabes o la Conferencia islámica y organizaciones como la Unidad africana que han hecho esfuerzos diplomáticos de escasos logros.

Todos estos datos llevan a constatar a la autora desde la primeras páginas que Darfur es un ejemplo de la ineficacia de la responsabilidad de proteger, que parecía ser la nueva política de Naciones Unidas para hacer frente a situaciones de ese tipo de situaciones (p.3). La autora lamenta que si bien se han explorado muchas vías el bloqueo del Consejo de Seguridad ha impedido que se haga una «intervención armada por razones humanitarias». El objeto del trabajo es por ello analizar, a la luz de la crisis de Darfur las opciones, su eficacia y alternativas, con la esperanza de que las conclusiones resulten similares a conflictos similares que se extienden por todo el globo (Congo, Chad, Somalia, Ruanda...).

Por ello como decíamos al principio el libro no se centra únicamente en el conflicto de Darfur cuanto en las cuestiones que rodean el fracaso de la Comunidad internacional en su solución. Por ello en el capítulo 2 (pp. 45 ss) se aborda en profundidad y con lucidez la obligación de proteger. Esa obligación –indica M.J.

Cervell— se concibió como una reelaboración de la intervención humanitaria en las nuevas circunstancias de la sociedad internacional. Se analiza la evolución de la obligación de proteger no solo como un código nuevo para la intervención humanitaria sino como un concepto positivo y afirmativo de la soberanía como responsabilidad, en la línea marcada por Ban Ki Moon en 2008, que abría nuevas perspectivas, esperanzas y aspiraciones.

De ahí la apuesta de ONU y de las organizaciones regionales por la prevención en los últimos años si bien, como se constata en el libro, los resultados han sido escasos. Se profundiza en la transformación de la responsabilidad de proteger —*ad impossibilia nemo tenetur*— hacia la prevención y la reconstrucción, más allá de la reacción, y teniendo en cuenta situaciones como Kosovo, Ruanda, Srebrenica, Congo o Darfur. Sin embargo al desentrañar las dimensiones de la denominada responsabilidad de proteger la autora también evidencia los disensos estatales (Francia pone el acento en la prevención y reconstrucción, no en la protección; la UE no deja clara su postura...) y las propuestas que evidencian que el debate no está cerrado.

Tras este análisis general, el capítulo tercero desentraña la denominada responsabilidad de prevenir, en terminología acuñada por la Comisión sobre soberanía e intervención de los Estados. La prevención, indica Cervell (p. 79), es una vieja conocida de la sociedad internacional y, sobre todo, de la ONU. Así, señala que prevención de conflictos, diplomacia preventiva, prevención de crisis, acción preventiva o intervención preventiva son todas caras de la misma moneda si bien en sus orígenes aún era posible asignar a cada una de ellas alguna característica propia. La autora analiza (pp. 80 ss) la evolución del papel ejercido por Naciones Unidas en la prevención desde 1992, y el tránsito de Kofi Anan de la cultura de reacción a la de prevención, fundamentalmente en el Informe del Secretario General sobre la prevención de conflictos armados de 2001, y su evolución hasta hoy. Ahora bien (pp. 99) finalmente contrapone la distancia entre la

retórica y la triste realidad, lo que evidencia que la Comunidad internacional debería hacer mucho más en esta línea.

El capítulo 4 (A medio camino entre la prevención y la reacción, pp. 103 ss) es una puesta al día sintética pero realizada con gran mérito e interés sobre el papel de las Operaciones de mantenimiento de la paz, sus problemas, la reflexión institucional y, en concreto, las tres realizadas en territorio sudanés desde 2005 (UNMIS), 2007 (MINURCAT) y AMIS (regional, 2004). Además analiza las denominadas operaciones híbridas que, como UNAMID (ampliación de UNMIS, en 2006), constituyen un modelo único de trabajo cooperativo para el mantenimiento de la paz entre Naciones Unidas y una Organización regional (Unión Africana). La autora realiza reflexiones sobre su novedad y eficacia real, sobre el que constata que no ha sido muy exitosa. Finalmente también considera que el binomio operaciones de paz/responsabilidad de proteger puede contribuir a la seguridad en la zona pero no la garantiza (p. 128) a menos que se subsanen fallos detectados en Darfur pero predicables de otras operaciones.

Ya en el capítulo 5 se llega al más polémico componente de la responsabilidad de proteger —la de reaccionar, que es el talón de Aquiles de los Estados, y el que más problemas plantea (p. 131). A tal efecto se analizan los principales informes de Naciones Unidas y las medidas coercitivas adoptadas por el Consejo de Seguridad en Darfur (Res 1547, 1556, 1564, 1574 (todas de 2004), Res 1590, 1591 (2005), 1672 (2006), etc.), así como las reacciones de la Unión Africana. La autora se plantea de manera muy crítica porque no ha habido una intervención armada, o un «puñetazo en la mesa para gritar basta ya» (p. 150). Tras analizar tantas medidas ineficaces considera que debería, después de haberse intentado los otros caminos, hacer una intervención armada por causa de humanidad. Pero en Darfur ha funcionado el veto y una intervención armada parece hoy más improbable que nunca. Además, como señala la Profa. M.J. Cervell (p. 153) si la posibilidad

de una intervención armada sin autorización del Consejo de Seguridad era ya improbable lo es mucho más desde el «informe de enero de 2009, que ha eliminado toda referencia a la aprobación *ex post facto* del Consejo de Seguridad» (p. 153). Por ello propone que se concreten los criterios de legalidad que el Secretario General de Naciones Unidas pedía en su Informe del Milenio (2005) que darían luz verde a una intervención armada por causa de humanidad.

Tras mostrar su insatisfacción por el estado normativo y político de la Comunidad internacional contemporánea en estas situaciones en el último capítulo explora la responsabilidad penal internacional de los autores de los crímenes cometidos. A tal efecto analiza las causas de que se ocupa actualmente la Corte Penal internacional contra nacionales sudaneses por la comisión de crímenes de guerra y de crímenes contra la humanidad en Darfur y, en especial, la cuestión de la orden de arresto de Al Bashir, así como otras opciones posibles (Tribunales internos de Sudán, jurisdicción universal, creación de tribunales *ad hoc* o mixtos...).

En definitiva, no cabe sino recomendar la lectura de esta excelente monografía elabo-

rada con ilusión, rigor académico y trabajo, y que adopta una doble perspectiva. De un lado, la autora confía en que trabajos como el suyo pueden contribuir a la solución de los problemas de la Comunidad Internacional. El trabajo analiza los principales aspectos cuya solución haría cambiar las cosas en un sentido idealista. Y no hay que olvidar que este tipo de aproximaciones son las que han hecho cambiar el mundo y avanzar a la comunidad internacional. La utopía no es irrealizable sino que es, simplemente, un proyecto que no se ha realizado todavía. Este trabajo es una piedra en el camino de la utopía de la paz por medio del Derecho. De otro lado es de agradecer que adopte una perspectiva crítica sobre el estado normativo actual antes las grandes crisis humanitarias, es decir que no solo tome posesión de la cuestión sino también posición, lo que refleja nuevamente una actitud axiológica que no puede ser sino bienvenida cuando hay de por medio tantos crímenes de guerra, genocidios y crímenes contra la humanidad que se cubren con el manto del olvido.

Carlos R. FERNÁNDEZ LIESA.
Universidad Carlos III de Madrid

CORTÉS MARTÍN, J.M., *Las organizaciones internacionales: codificación y desarrollo progresivo de su responsabilidad internacional*, Prólogo de Lucía Millán Mora, Instituto Andaluz de Administración Pública (Junta de Andalucía), Sevilla, 2008, 531 pp.

La obra objeto de esta recensión analiza con detalle y rigor una de las cuestiones más importantes para el Derecho internacional, como es el tema de la codificación y desarrollo progresivo de la responsabilidad internacional de las organizaciones internacionales. Y es que la institucionalización de la sociedad internacional es un hecho que no siempre se le da la importancia que merece. Como se sabe, la Comisión de Derecho Internacional

(CDI) viene ocupándose de la responsabilidad internacional de las organizaciones internacionales durante los últimos años, de ahí que el reto asumido por el Profesor José Manuel Cortés Martín sea digno de elogio, al dedicar esta obra a ese proceso codificador. Conviene apuntar, sin embargo, que el autor ha circunscrito su investigación a elementos que ya han adquirido una cierta dosis de solidez y reconocidos desde varias perspectivas

en el Derecho internacional, dejando fuera aquellos temas que no están consolidados. No analiza, por ejemplo, la obligación de reparar de las organizaciones internacionales ni los modos de hacer efectiva la responsabilidad, entre otros. Por lo tanto, no se trata de un estudio que analice el tema de la responsabilidad internacional de las organizaciones internacionales en su conjunto, algo que podría deducirse del título dado a la obra.

Los riesgos de la investigación son pues evidentes, ya que como advierte la Profesora Lucía Millán Mora, «para abordar con solvencia el estudio de este tema era necesario tanto un gran rigor científico como un excelente manejo y construcción de las categorías tanto internacionales como comunitarias, así como un estudio exhaustivo de la doctrina, la jurisprudencia y la práctica en la materia», tareas que el autor de la obra resuelve con brillantez y soltura. Y es que los derroteros seguidos para llevar a cabo la investigación le llevan a un estudio pormenorizado de los trabajos llevados a cabo por la CDI entre 2002 y 2008, así como la práctica convencional y judicial en la materia. Si a esto añadimos el estudio exhaustivo que lleva a cabo sobre la bibliografía publicada al respecto, hay que llegar a la conclusión de que no se puede exigir más a una investigación.

La estructura de la obra está dividida en seis capítulos, sin partes, siguiendo un hilo conductor claro y lógico. Quizás la estructura hubiera quedado mejor si se hubieran establecido dos partes, cada una de ellas con tres capítulos, pues estos están claramente delimitados. Dicho esto, el autor va desgarrando en sus páginas sus ideas y opiniones, en algunas cosas muy personales, lo que es de agradecer, sobre las cuestiones que encierra el tema de estudio, y lo hace apoyándose en una buena documentación y con una argumentación coherente. Con estos mimbres, el autor de la obra aborda en el primer capítulo el concepto de «organización internacional», desarrollando también la cuestión de la personalidad (subjetividad) de las organizaciones internacionales. Dentro de este tema, el au-

tor lleva a cabo un estudio exhaustivo de la subjetividad internacional de la Unión Europea, cuestión que ha sido controvertida, por lo menos hasta el año 2001, por mucho que algunos recurrieran con demasiada facilidad a la teoría de las competencias implícitas. Como se sabe, esto ya es historia, al recoger el Tratado de Lisboa expresamente la subjetividad de la Unión en su artículo 47.

El capítulo segundo analiza con detalle «el hecho ilícito internacional de las organizaciones internacionales», es decir, el elemento objetivo, pasando revista a la complejidad de normas que las organizaciones internacionales tienen que respetar. A este respecto, conviene recalcar, como señala el autor (p. 115) que las organizaciones internacionales «están llegando a ser cada vez más importantes e incluso en algunas materias tienen el mismo protagonismo que los Estados». Desde esta perspectiva, el autor pasa revista a ese cuerpo de normas que las organizaciones internacionales tienen que cumplir como las consuetudinarias y otras normas derivadas del *ius cogens*, las derivadas de tratados internacionales, de los principios generales del derecho, las decisiones de otras organizaciones internacionales y los actos jurídicos unilaterales. El autor hace especial hincapié en la cuestión controvertida de saber si las reglas de la organización son Derecho internacional o una especie de derecho interno de la propia organización (pp. 159-169).

El tercer capítulo se centra en la atribución del hecho ilícito a la organización internacional. El análisis es acertado y exhaustivo, pues parte de la premisa de la teoría o doctrina del *control efectivo* cuando se trate de imputar a las organizaciones internacionales los comportamientos de órganos de un tercero puestos a disposición de una organización (pp. 184-203). Por otro lado, el autor dedica el capítulo IV a la cesión de competencias y a la atribución de responsabilidad en el ámbito de las organizaciones de integración centrándose en el ámbito europeo, un sector que el autor conoce bien. Conviene destacar el estudio que el autor lleva a cabo sobre la posición europea ante el proyec-

to de artículos sobre la responsabilidad de las organizaciones internacionales (pp. 251-256).

Pero a nuestro entender, los capítulos más sustanciosos de este recomendable libro son los dos últimos capítulos, es decir los capítulos V y VI. El capítulo V aborda el tema de la responsabilidad de los miembros por el hecho ilícito de la organización, afirmando que del análisis de la práctica en la materia se deduce que no existe una norma que obligue a los Estados miembros de una organización a tener que aportar los fondos que se estimen necesarios para que esta pueda hacer frente, en su caso, a su responsabilidad por la comisión de un hecho ilícito (p. 354).

El capítulo VI, por su parte, se centra en un tema complejo y movedizo como es el de las circunstancias que excluyen la ilicitud. En él se pasa revista a todas y cada una de ellas, comentando todas las pormenoridades. Desde esta perspectiva, conviene destacar en relación con la legítima defensa que el autor considera que ha existido una expansión gradual en las operaciones de mantenimiento de la paz al pretender ampliar el concepto de legítima defensa individual a otros elementos como la

protección de convoyes humanitarios, la protección de terceros o la defensa del mandato, algo que en general no estaba previsto. Para el autor, si se quiere que se invoque la legítima defensa para proteger todos estos elementos, habría que reforzar pura y simplemente el mandato de la misión (p. 396). Otra cuestión que el autor analiza es el estado de necesidad, criticando a la CDI por los límites que pone a la hora de poder invocar este concepto como causa de exclusión de la ilicitud (pp. 404 y sgs.). Por último, conviene poner de relieve un rico apartado de conclusiones, en donde el autor recoge las principales directrices y líneas argumentales que ha seguido.

Queremos concluir señalando que esta obra constituye una gran aportación al estudio de la responsabilidad internacional de las organizaciones internacionales, animándole a que siga estas mismas sendas ya trazadas, pues todavía quedan cosas por hacer en este ámbito, como la CDI ha puesto ya de manifiesto después de que esta obra viera la luz.

Romualdo BERMEJO GARCÍA
Universidad de León

MORÁN BLANCO, S. & GONZÁLEZ MARTÍN, A., *Asimetría, guerras e información*, Editorial Dilex, Madrid, 2009

Desde el 11 de septiembre de 2001 mucho se ha escrito en torno a los denominados conflictos asimétricos y desde las más diversas perspectivas. La monografía que nos presentan la doctora Morán Blanco y el teniente coronel González Martín es una de las últimas obras escritas en español sobre el tema. Sin embargo, no es en ningún caso una más y por varias razones.

En primer lugar, porque si bien es cierto que el hilo conductor de la obra es el análisis de los conflictos asimétricos en nuestro mun-

do —de las denominadas «guerras de cuarta generación»—, no lo es menos que su contenido desborda con mucho esta cuestión, adentrándose en ámbitos de enorme interés para el análisis de los mismos, pero que pueden parecer paralelos o *colaterales* y así han sido obviados o tratados muy superficialmente en otras obras sobre la materia. En este sentido resulta especialmente pertinente dedicar todo un capítulo —el Capítulo Cuarto— a los medios de comunicación y los conflictos armados; y es que en nuestra aldea global —

donde, por primera vez en la historia, existe una real opinión pública internacional— dicha perspectiva resulta inevitable por necesaria si se quiere realizar un análisis riguroso y holístico de cualquier tema, especialmente si de lo que se trata es de analizar los conflictos armados de nuestro tiempo, como es el caso.

Junto a ello, encontrar un primer capítulo esencialmente histórico, antes de analizar los conflictos asimétricos hoy, resulta tan esclarecedor de la calidad de la obra como del cuidado y amplitud del enfoque utilizado por los autores. Y es que frente al *ombligismo* tan propio del análisis occidental contemporáneo, para el que prácticamente cualquier acontecimiento pasa a ser un *hecho Histórico*, con H mayúscula, de esos que cambian el devenir del mundo; el comenzar recordando, con MAQUIAVELO, que «todo aquel que desee saber qué ocurrirá debe examinar qué ha ocurrido», puesto que «todas las cosas de este mundo, en cualquier época, tienen su réplica en la antigüedad», resulta reconfortante. Especialmente si de lo que se habla es de conflictos asimétricos y si se hace desde la Península Ibérica: ¿habrá que recordar al lusitano Viriato o que la palabra «guerrilla», y desde luego no por casualidad —que se lo pregunten a los ejércitos de Napoleón—, es una de esas palabras que el español ha dado al mundo?

En segundo lugar, porque se trata de un análisis transversal, con vocación omnicompreensiva y realizado sobre una base metodológica multidisciplinar en la que conviven el análisis sociológico y politológico, el de las relaciones internacionales y el iusinternacionalista, el militar y el periodístico. Ello ha sido posible por la coautoría, siempre bienvenida y cuyos magníficos resultados están a la vista en ya bastantes publicaciones —baste mencionar la Colección de Conflictos Internacionales Contemporáneos, que edita el Ministerio de Defensa, con el Instituto «Francisco de Vitoria» de la Universidad Carlos III de Madrid y la Escuela de Guerra del Ejército—, y ésta es un magnífico ejemplo, entre una profesora de Relaciones Inter-

nacionales, la doctora Sagrario Morán de la Universidad Rey Juan Carlos, y un profesor militar, el teniente coronel González Martín, de la Escuela de Guerra del Ejército.

En tercer lugar, porque plantear parte del análisis desde el Derecho vigente, en términos, por consiguiente, de legalidad y no de mera oportunidad política, resulta una necesidad en el análisis de cualquier aspecto de nuestra Comunidad internacional y de la que, sin embargo, se prescinde en no pocas ocasiones. Así, el Capítulo Tercero, dedicado en su totalidad al análisis del Derecho de los conflictos armados en sentido amplio, tanto desde la perspectiva del *ius ad bellum* —o mejor *ius contra bellum* en el Derecho Internacional contemporáneo—, como del *ius in bello*; y el Capítulo Cuarto, dedicado parte de él al análisis de las normas del Derecho de los conflictos armados, esta vez en sentido estricto, que protegen a los periodistas y medios de comunicación, no pueden sin elevar la calidad de una obra que, sin ellos, resultaría incompleta.

Junto a ello, el Capítulo 2 se dedica a presentar y analizar las «Guerras de Cuarta Generación», desde el análisis conceptual y de fundamentación necesarios de los conflictos asimétricos, de los factores que explican su existencia, así como de los actores que las protagonizan y que viene, todo ello a ahondar en el difícil, pero necesario por real, escenario de un mundo presidido por amenazas difusas. El Capítulo 5 se adentra en «La pedagogía de la paz», desde «el estudio de la guerra», desde un planteamiento novedoso y de gran interés al presentar y explicar con sentido sistemático adecuado y con claridad expositiva, algunas de las tendencias que se perciben hoy nítidamente, aunque sus causas, y sobre todo sus efectos, todavía queden lejos de estar claros: la distinción en el caso concreto de situaciones de guerra y/o de paz, que cada vez es menos evidente; o entre lo militar —y su lógica— y lo civil —y la suya— en el tratamiento actual de los conflictos.

Mientras que en el Capítulo 6, elevando el *zoom* de la mirada de los autores, y por tanto también de su análisis, presentan un panora-

ma de la conflictividad en el mundo actual; mundo que califican de «asimétrico y globalizado» y que en terminología más clásica denominaríamos como heterogéneo e intensamente interconectado y a lo que habría que añadir un tercer rasgo de enorme relevancia para su comprensión: profundamente des cohesionado. Y es que, a pesar de todo, por encima de todo, *Wesfalia* sigue rigiendo la Sociedad internacional y el Derecho que la rige hoy como hace 4 siglos; pues los Estados siguen siendo –o pretendiendo que son– soberanos, aunque ello ya no sirva, es más, dificulte, la respuesta eficaz a los problemas de nuestro mundo, que ya no es el de 1648, aunque los Estados sigan pretendiéndolo.

Finalmente, en el Capítulo 7, bajo el imaginativo, pero altamente significativo, título «Aprender a comer sopa con un tenedor», se abordan, a modo de conclusión, algunas de las consecuencias y de las lecciones aprendidas en relación a este tipo de conflictos, donde «el postconflicto es parte del conflicto», y lo sigue siendo durante no pocos años –tiem-

po que la Comunidad internacional no parece tener, porque, desde luego, las potencias occidentales en ningún caso tienen–; donde casi tan importante como ganar el conflicto, y «prevalecer», es «conquistar el corazón y las mentes» de las personas que habitan en esos Estados; donde, en fin, el número de bajas propias, junto con el ya mencionado paso del tiempo –y sus efectos económicos– son «límite de la fuerza».

Probablemente haya más razones que justifiquen la lectura de esta monografía no como una más de las que se vienen escribiendo, y se escribirán, sobre conflictos asimétricos, pero estas son, creo, más que suficientes para fundamentar la afirmación de que estamos ante una importante obra, que por su calidad y por su utilidad, merece la pena ser leída con detenimiento y utilizada con profusión por todos aquellos interesados en los conflictos internacionales contemporáneos.

Félix VACAS

Universidad Carlos III de Madrid

